

65 años | :mozarteum argentino

CONCIERTOS DEL MEDIODIA
TEATRO GRAN REX
ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

RODRIGO TAVERA, piano

MIÉRCOLES 7 DE JUNIO 13:00HS.

LA NACION Buenos Aires Gobierno de la Ciudad República de Chile Yerey El Ateneo

www.mozarteumargentino.org
NO SE PERMITIRÁ EL INGRESO A LA SALA UNA VEZ COMENZADA LA FUNCIÓN

Rodrigo Tavera, piano

Nació en Buenos Aires en 1991. En 2010 comenzó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de la Ciudad de Buenos Aires "Ástor Piazzolla", donde estudió y continúa formándose con el Mtro. Diego Andrés Prigollini. Actualmente cursa el último año del Profesorado Superior de Piano. Se ha presentado en diversas provincias y en las salas más importantes de la Ciudad de Buenos Aires -Centro Cultural Kirchner, Usina del Arte, Palacio Paz, entre muchas otras-.

Recientemente ha finalizado su primera gira europea, que incluyó las ciudades de Utrecht, Breda, Colonia, Barcelona, Tarragona y Badalona. Asimismo, ha ofrecido recitales en las ciudades de Lima y La Paz. En abril de este año interpretó el Primer Concierto para piano de Chopin dentro del ciclo El Camino del Santo. Ha sido becario del Mozarteum Argentino en 2012 y 2015. Ha sido galardonado en las siguientes oportunidades: Primer Premio en la Quinta edición del Concurso Fundación Catedral de La Plata (2012), Primer Premio en el XX Concurso Nacional de Piano "Ciudad de Necochea" (2012), Primer Premio en el XII Concurso Bional Juvenil 2013/2014, Primer Premio en el II Concurso de Piano Fundación Chopiniana (2015), Primer Premio en el II Concurso Nacional de Piano Frédéric Chopin, organizado por el Ministerio de Cultura de la Nación, Secretaría de Asuntos Culturales de Cancillería de la Nación y la Fundación Música Esperanza (2015), Primer Premio en el Concurso "María Rosa Oubiña de Castro" (2016) y Primer Premio en el IV Concurso Nacional de Piano "Carlos López Buchardo" (2016), organizado por la Universidad Nacional de la Artes. En 2015 obtuvo el Premio Revelación, otorgado por la Asociación de Críticos Musicales de la Argentina, en reconocimiento a sus logros a lo largo de dicha temporada. Sus compromisos para 2017 incluyen presentaciones en el Festival "Chopin y su Europa", que tendrá lugar en la ciudad de Varsovia en el mes de agosto y en el Festival Chopin que, en el mes de octubre, se desarrollará en la ciudad de Ginebra.



COMENTARIOS AL PROGRAMA

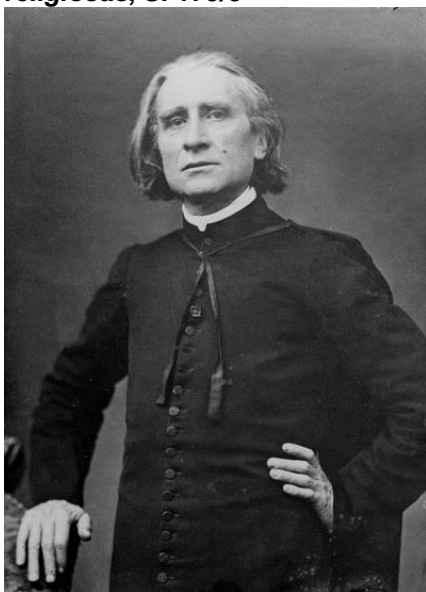
JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750): **Fantasia cromática y fuga en Re menor, BWV 903**

Escrita por Johann Sebastian Bach alrededor del año 1720, la Fantasia Cromática y Fuga se destaca, entre sus creaciones para el teclado, como una de las preferidas de los pianistas. El compositor residía por entonces en Köthen al servicio y bajo la protección del Príncipe Leopoldo de Anhalt-Köthen, un joven de poco más de veinte años, amante de la música y él mismo un solvete intérprete de violín, viola da gamba y clave. Durante el mismo período en que se dedicó a la creación de los Conciertos de Brandenburgo, el músico originario de Eisenach concibió esta obra para teclado de gran despliegue. Planteada en dos partes, se inicia con una fantasía plena de escalas, arpeggios y demás recursos virtuosísticos mediante los cuales se recorre y explora la totalidad del teclado.

Término adoptado durante el Renacimiento, la fantasía refería a piezas instrumentales surgidas de la práctica de la improvisación que realizaba el intérprete en forma de preámbulo, antes de acometer la ejecución de creaciones polifónicas escritas. Fueron los laudistas como Luis de Milán o Hans Neusidler quienes comenzaron a anotar y publicar dichas improvisaciones que, en su origen, tenía como finalidad desde comprobar la afinación del instrumento hasta calentar y ejercitar los dedos antes de abordar otras obras. Si bien las primeras fantasías, para laúd, fueron publicadas a partir de la década de 1530, muy pronto estas improvisaciones escritas se difundieron entre organistas y clavecinistas y ya en torno a 1580 comenzaron a aparecer piezas con esta denominación en diversas tablaturas germanas para teclado. Compositores como Frescobaldi y Sweelinck, activos durante la primera mitad del siglo XVII y admirados en gran manera por Bach elevaron el nivel de estas obras que muy pronto comenzaron a aparecer precedidas por una fuga: la libertad de la improvisación sucedida por la alta racionalidad arquitectónica de la forma más exigente de escritura contrapuntística.

Johann Sebastian Bach presenta en este caso una escritura basada en el recorrido cromático del teclado, el cual genera inquietud desde su constante movilidad armónica. La monumental fuga que sigue a continuación está basada en un sujeto ascendente también cromático. Una década más tarde, en 1730 y ya instalado en la ciudad de Leipzig el compositor volvió sobre la obra, realizando algunas modificaciones.

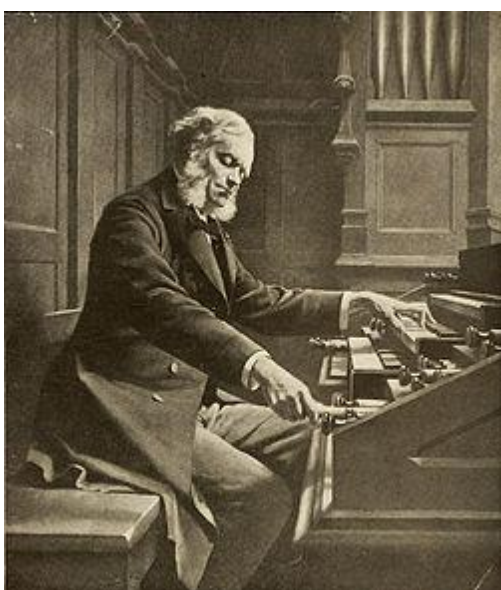
FRANZ LISZT (1811-1886) "**Bendición de Dios en la soledad**" de *Armonías poéticas y religiosas*, S. 173/3



Tercera de las diez piezas que integran el ciclo *Armonías poéticas y religiosas* publicado en 1853, la "*Bendición de Dios en la soledad*" era una de las creaciones preferidas de su autor, Franz Liszt. Por entonces el virtuoso pianista se había alejado de las dilatadas giras de conciertos para asumir el cargo de Maestro de Capilla y Director Musical de la corte en Weimar. Fue allí, en la ciudad de Turingia donde residiría durante catorce años, cuando el músico decidió concentrar su actividad en torno a la pedagogía y la composición. Las obras que surgirían durante esos años señalarían el camino hacia el siglo XX, inaugurando nuevas y osadas exploraciones armónicas e interpelando a la estética musical de su tiempo desde la *poiesis* misma.

Profundo conocedor de otros lenguajes artísticos e insaciable lector Liszt se entusiasmó en gran manera, desde mediados de la década de 1840, con los escritos firmados por Alphonse de Lamartine. El poeta y político francés que abogara por la abolición de la esclavitud y de la pena de muerte desde su cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de Luis Felipe de Orleans había publicado en 1830 un grupo de poemas bajo el título *Armonías poéticas y religiosas*. Las palabras inaugurales de *Bendición de Dios*, quinto de los poemas, impactaron hondamente en Liszt: “¿De dónde proviene, oh Dios, esta paz que me inunda? ¿De dónde viene esta fe que mi corazón desborda?”. Inspirado en ellas creó esta obra que hoy escuchamos, la cual se inicia con una amplia y anhelante línea melódica por sobre un fluido acompañamiento generado mediante acordes quebrados. Escrita en forma similar a las líneas vocales de las arias de ópera de la época, esa melodía va atravesando por diversos colores y estados armónicos mientras la trama textural se crece paulatinamente hasta alcanzar el clímax insistiendo en ese motivo inquisitivo que estuvo presente desde el inicio para finalmente decantar y fundirse serenamente en el silencio.

CÉSAR FRANCK (1822-1890): **Preludio, Coral y Fuga**



Cesar Franck al órgano.

Tan influenciado por Franz Liszt como por Johann Sebastian Bach, el compositor francés **Cesar Franck** creó en el año 1884 el Preludio, Coral y Fuga.

Franck dotó de unidad a las tres secciones claramente diferenciadas que integran la obra cimentando toda la creación sobre un único motivo principal, técnica utilizada por su compatriota Berlioz a partir de su *Sinfonía fantástica* y ampliamente difundida y ampliada en su potencialidad por Liszt.

Al mismo tiempo Franck basó la obra en su intrínseco conocimiento de las creaciones de Bach, las cuales interpretara en su calidad de organista consumado.

Considerado el máximo intérprete del aerófono de teclado según Franz Liszt, este virtuoso que tuviera a cargo sucesivamente los órganos de las iglesias de Saint-Merry y de La Madeleine, en la capital francesa dedicó el Preludio, Coral y Fuga a la joven pianista Marie Poitevin, egresada del Conservatorio Nacional de Música con el Primer Premio. Admirador de la pureza técnica y el sentido musical de Marie, aplaudía en gran manera las interpretaciones que ella realizaba de las obras de Johann Sebastian Bach. Fue Poitevin quien, consecuentemente, tuvo a su cargo el estreno de esta creación en la Salle Pleyel de París, el 24 de enero de 1885, en el marco del ciclo de conciertos organizado por la Sociedad Nacional de Música, de la cual Franck fuera fundador.

La idea musical que dota de coherencia a toda la obra es un breve motivo cromático perfilado en un acotado ámbito de cuatro notas. Ese cromatismo presente en el motivo se extiende a las tres partes de la obra que tiene, sin embargo, a Si menor como tonalidad principal. Una poderosa creación cíclica, tan cíclica como este programa que hoy escuchamos.

Claudia Guzmán
